

HANS CHRISTIAN
ANDERSEN

OTROS CUENTOS DE

Hadas



Ilustraciones:

JESÚS VETIA Y ALBERTO GÓNGORA



Angel Fortune
[Editions]

Primera edición: Mayo de 2019

© Copyright de la obra: Jesús Vetia y Alberto Góngora © Copyright de la edición: Angels Fortune Editions ISBN: 978-84-949683-8-9

Depósito Legal: B-11708-2019

Traducción: Francesc Payarols i Casas

Diseño de portada: Alberto Góngora

Ilustraciones: Jesús Vetia y Alberto Góngora Maquetación: Celia Valero

Edición a cargo de Ma Isabel Montes Ramírez ©Angels Fortune Editions
www.angelsfortunedititions.com

Derechos reservados para todos los países

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni la compilación en un sistema informático, ni la transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico o por fotocopia, por registro o por otros medios, ni el préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión del uso del ejemplar sin permiso previo por escrito de los propietarios del copyright. «Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, excepto excepción prevista por la ley»

Printed in Spain - Impreso en España Impreso por: Readontime S.L.



Fotografía realizada por Oscar Arribas

Biografía de los ilustradores

Alberto Góngora nació en 1985. Ilustrador especializado en el género de terror y fantasía en la actualidad divide su actividad como portadista e ilustrador para libros, revistas y diversas antologías de relatos. Pasó su infancia devorando los libros de Pesadillas de R.L.Stine, quedando fascinado por aquellas portadas que brillaban en la oscuridad de su cuarto. Desde entonces hasta hoy no ha parado de ilustrar todo tipo de historias, algo que le ha valido el reconocimiento de algunos jurados en diferentes certámenes literarios y artísticos, como el «Premio místico gráfico» en 2016 a la mejor ilustración en la III edición del certamen Algeciras Fantástika y su exposición durante la Semana Gótica de Madrid en 2017.

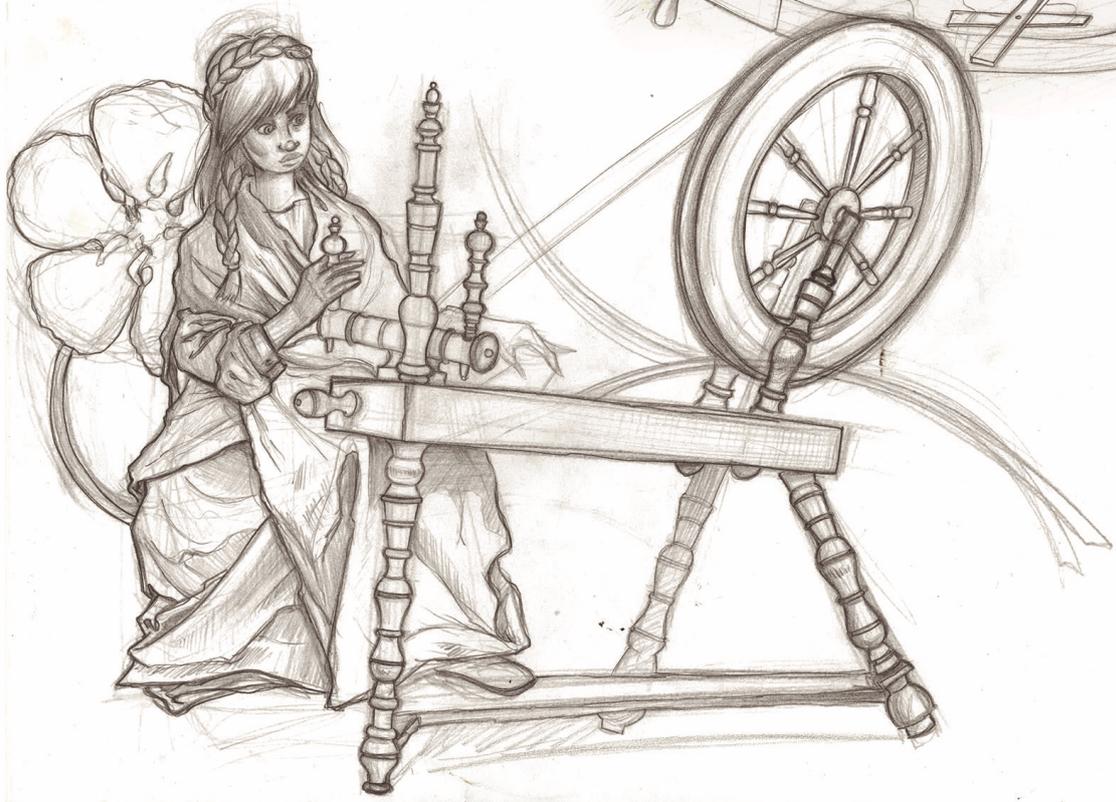
Jesús Vetia nació en Edimburgo en 1985. Se trasladó en su infancia al barrio de Gamonal de la ciudad de Burgos donde creció. Desde muy pequeño disfrutó de los videojuegos, la literatura fantástica y el cómic, soñando siempre con poder realizar algún día esas portadas, viñetas y desarrollar esos personajes y atmósferas. Pero no fue hasta el 2011 cuando, después de varias aventuras en el mundo musical y decenas de empleos poco cualificados, decide retomar sus estudios para poder desarrollarse en

cuerpo y alma a su mayor pasión: la ilustración. Se formó en la Escuela de Artes y Oficios de Burgos mientras profundizaba en el mundo del diseño gráfico como freelance. Más tarde se formaría en la Escuela Arteneo.



«**Otros cuentos de hadas**» es la primera aventura conjunta de estos dos ilustradores y amigos, cuyo objetivo no es solo el de re- memorar aquellos cuentos de hadas originales y olvidados de Hans Christian Andersen, sino acercar la literatura de los clásicos a los niños y jóvenes de nuestros días.

A buen seguro que éste será el primero de una gran colección.







Allá en el bosque había un abeto, lindo y pequeñito. Crecía en un

buen sitio, le daba el sol y no le faltaba aire, y a su alrededor se alzaban

muchos compañeros mayores, tanto abetos como pinos.

Pero el pequeño abeto sólo suspiraba por crecer; no le importaban el calor del sol ni el frescor del aire, ni atendía a los niños de la aldea, que recorran el bosque en busca de fresas y frambuesas, charlando y correteando. A veces llegaban con un puchero lleno de los frutos recogidos, o con las fresas ensartadas en una paja, y, sentándose junto al menudo abeto, decían: «¡Qué pequeño y qué lindo es!». Pero el arbolito se enfurruñaba al oírlo.

Al año siguiente había ya crecido bastante, y lo mismo al otro año, pues en los abetos puede verse el número de años que tienen por los círculos de su tronco.

“¡Ay!, ¿por qué no he de ser yo tan alto como los demás?” –suspiraba el arbolillo–. Podría desplegar las ramas todo en derredor y mirar el ancho mundo desde la copa. Los pájaros harían sus nidos entre mis ramas, y cuando soplara el viento, podría mecerlas e inclinarlas con la distinción y elegancia de los otros.

